
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL SABADO 1.º DE JUNIO DE 1811.

PORTUGAL.

*Lisboa 21 de mayo. Parte del lord Wellington á D. Miguel Pe-
reyra Forjas.*

Cuartel general de Villarformoso 10 de mayo de 1811. — "Excmo. Sr. : El enemigo se retiró el 8 á los bosques situados entre Espeja, Gallegos y Fuentes; en cuya posicion se reunió todo el ejército aquel dia y ayer, excepto la parte del segundo cuerpo que continuó enfrente de Alameda. — Ayer noche desfilaron todas estas fuerzas, y se retiraron pasando el Azava, cubriendo la retirada con su numerosa caballería; y hoy todo el ejército enemigo ha pasado el Agueda, abandonando á Almeyda á la suerte que le espera.

El segundo cuerpo se retiró por el puente de Barba de Puerco y vado del valle de Espino en el Agueda. — Nuestros puestos avanzados estan sobre el Azava y el Agueda de abaxo, y mañana quedará en los acantonamientos de Dos-casas. — Tengo la honra &c. — Wellington."

Segun los estados publicados por lord Wellington, su ejército perdió en las acciones del 3 y 5 del corriente 1500 hombres, incluso 200 muertos: no consta con igual puntualidad el daño del enemigo; pero habiéndose encontrado solo en el lugar de Fuentes de Oñoro 400 enemigos muertos, es decir, el duplo de todos los nuestros, se puede colegir quan enorme debe de haber sido su pérdida. Todas las cartas concuerdan en que excedió de 6000 hombres; se les hicieron de 700 á 800 prisioneros, que segun avisan de Celorico, el dia 9 ya habian llegado á aquella villa. Ahora mismo acabamos de ver una carta fidedigna del cuartel general de Villarformoso del dia 11, que dice así:

"El resultado de nuestras operaciones se concluyó hoy por este lado: ayer te anunciaba que Almeyda no podía resistir en las circunstancias en que se hallaba. El general Brenier, conociendo que Massena habia sido derrotado, y previendo la suerte que le esperaba, manifestó á la guarnicion el miserable estado á que se veia

reducida, y que su opinion era que se abandonase la plaza. A las 11 de la noche formó la guarnicion, que no excedia de 1000 hombres, en la esplanada, y les dixo que con tan poca fuerza no podia obrar, que en cuerpo junto serian reconocidos por el enemigo, y que debian retirarse en desorden, siguiendo cada cual su vereda. La plaza se hallaba minada, y en el momento que se retiró el enemigo dió fuego á una mecha graduada para dos horas. Nuestros piquetes encontraron inmediatamente á los fugitivos, hicieron 400 prisioneros, entre ellos al comandante de la plaza, al inspector de revistas, á un médico y varios asistentes, un capitan que fué muerto, y otros oficiales, escapando el resto á favor de las tinieblas. Hoy se ha andado á caza de ellos como de conejos. Un lienzo de la muralla del lado del Coa y los costados de la puerta de S. Antonio quedaron enteramente arrasados; entré por este mismo punto, y hallándome en él, reventó una contramina en el almacén del Tren, al que por fortuna no causó daño alguno. Al resto de los infelices habitantes que estaban dentro de la plaza, se les mandó so pena de muerte no salir de sus casas ni abrir las ventanas por espacio de quatro dias incluso el de ayer. La villa no padeció nada y se dexaron en ella sus enfermos." Asi que somos señores de Almeyda: si se juzga conveniente repararla ó hacer una plaza de la parte de acá del Coa, no es asunto difícil á los esfuerzos combinados de Inglaterra y Portugal; pero lo que mas nos importa es que se hallen ya los enemigos enteramente fuera del territorio de Portugal, y que no les haya quedado dentro de él punto de apoyo. —

Todas las noticias recibidas acerca de la gran batalla de la Albuhera estan acordes en elogiar la bizarra conducta de todas las tropas que tuvieron parte en aquella gloriosa jornada. Ella habrá hecho conocer á los enemigos la armonía que reyna entre las tres naciones aliadas, y aquel empeño recíproco con que defienden la mas santa y mas justa causa. La union, la disciplina y la subordinacion que se admiró en la batalla de la Albuhera; el valor, la firmeza y la intrepidez que generalmente mostraron todos los individuos de los diversos cuerpos del ejército combinado, produxeron la derrota de uno de los mas acreditados generales de la Francia, y acaban de asegurar nuestra independendencia. El ejército enemigo se componia de 25000 infantes, 6000 caballos y 2 regimientos de lanceros. (*Diario de Lisboa.*)

ESPAÑA.

Madrid 28 de marzo. (Artículo copiado de la gaceta de Madrid del 29.) Martínez de S. Martín (1) y el Empecinado, reunidos baxo el mando de Villacampa, atacaron en la mañana del 23 el punto encargado de proteger los trabajos del puente de Auñón, y han sido

(1) D. José Martínez de S. Martín estaba el 23 de marzo á 12 leguas del parage de la accion, y ni aun tuvo noticia de ella.

rechazados con una gran pérdida. — El enemigo se presentó al llegar delante del puente en número de 4000 hombres de infantería y 700 caballos para forzar el paso. El capitán Vivien, del regimiento 55, encargado de disputarle el paso, defendió este puesto importante hasta el último extremo; pero habiendo consumido todas sus municiones, y viéndose rodeado por todas partes de enemigos, de los cuales una parte había vadeado el Tajo, executó su retirada hácia Auñón, haciendo 50 prisioneros, y sembrando de cadáveres los flancos del camino, cuyo paso le disputaban los insurgentes (2). — El teniente Bamann, del Real Extranjero, que ocupaba un pequeño reduto con 25 hombres, fué cogido por los enemigos, como también su destacamento, pero del modo mas glorioso; pues toda su gente estaba herida cuando se rindió, habiendo consumido todas sus municiones (3). — Villacampa, luego que pasó el Tajo, dirigió todos sus esfuerzos contra Auñón. El coronel Hugo, que mandaba en este punto los batallones del 55 y del Real Extranjero, se defendió con el mayor valor, é hizo muchas salidas, las cuales fueron todas desastrosas para el enemigo (4). — Finalmente los rebeldes, debilitados con la pérdida que habian sufrido, desanimados por la inutilidad de sus esfuerzos é intimidados por la llegada del general Hugo, que habiendo sabido en Brihuega los movimientos del enemigo, se puso inmediatamente en marcha para socorrer el punto de Auñón; se resolvieron á renunciar á una empresa que el valor de nuestras tropas hacia inútil, y á efectuar su retirada (5). — La pérdida del enemigo ha sido enorme: sus muer-

(2) *El número de los nuestros que ganaron el puente y ahuyentaron á Vivien, no pasaba de 1000: el puente fué tomado á viva fuerza, y de los 240 hombres que lo defendian, fueron muertos ó prisioneros los 200: así pues el capitán Vivien no se retiró, sino que escapó huyendo con los restantes. Rodeado por todas partes de enemigos, precisado á abandonar el campo, y falto enteramente de municiones, segun aquí se dice, ¿cómo es posible que hiciese 50 prisioneros y llenase el camino de cadáveres?*

(3) *Este oficial, que mandaba mas de 100 hombres, fué herido de un sablazo en la cabeza, y en este estado, teniendo ya la tropa acuchillada, se entregó: suceso muy agradable para aquellos pueblos, porque habia sido un modelo de rapacidad y tiranía.*

(4) *El comandante de Auñón y sus compañeros, recelosos de que el enemigo venia sobre ellos, anduvieron aturdidos todo el dia anterior; y ya resueltos á abandonar el pueblo, habian entregado á la justicia las llaves de la iglesia y casas de cuartel, cuando se rompió el fuego. Todo lo que hizo el enemigo en Auñón, fué encerrarse en la iglesia y casas fortificadas, desde donde trató de defenderse detras de sus empalizadas y parapetos.*

(5) *Luego no fueron arrojados ni ahuyentados; y si se retiraron, fué por el refuerzo de 1500 infantes y 300 caballos de la guarnición*

tos y heridos ascienden á mas de 700 ú 800 hombres, y sus prisioneros á 100 (6). — Por nuestra parte hemos tenido 21 muertos, 30 heridos, y 25 hombres y un oficial tambien heridos que han quedado prisioneros (7). — Merece ser citada Josefa Muñino, natural de Galicia, lavandera del segundo batallon del Real Extranjero, la cual anduvo llevando municiones durante la accion por medio de las balas, y fué herida en el cuello (8). — El combate de Auñon es uno de los mas gloriosos que ha habido. — El señor general Hugo ha ido persiguiendo al enemigo, y mientras que él maniobra por la orilla derecha del Tajo, maniobran tambien por la orilla izquierda los generales D'Armagnac y Blondeau (9).

Manresa 18 de abril. El mariscal Macdonald, mandado llamar á Francia, ha concluido sus hazañas en Cataluña por el incendio y destruccion de esta ciudad, en otro tiempo rica y floreciente. Se asegura que despues de haber puesto fuego por sus propias manos á la casa donde habia recibido alojamiento, se trasladó á las alturas de la Cuila, distantes un quarto de hora de la ciudad, desde donde estuvo observando los progresos de las llamas. La causa que tuvo para abrasar á un pueblo abierto é indefenso, fué la memoria de haber sido el primero que levantó el estandarte de la independencia contra los franceses, y su constante fidelidad á la causa general de la nacion, sia otro motivo particular que haya dado ocasion á trato tan inhumano y atroz. Las casas que han sido víctimas de las llamas, ascienden de 700 á 800, incluso el edificio de las huérfanas, la iglesia y

de Tarancón, que ya se iban á incorporar con las fuerzas de Auñon, además de los 500 infantes y 300 caballos que venian de Brihuega. Concurrió tambien un terrible aguacero que les inutilizó las armas y municiones. Sin estos accidentes hubiera terminado la accion de un modo muy diverso, y el enemigo hubiera perdido parte de su artillería, que ya estaba en poder de los nuestros.

(6) Tenemos á la vista, además del parte del general Villacampa, varias cartas y relaciones de sujetos fidedignos que presenciaron la accion, y de todo resulta que tuvimos 31 muertos, 79 heridos y 35 prisioneros. Lo demas es añadido por los franceses.

(7) No sabemos el número de muertos y heridos que tuvo el enemigo en el pueblo de Auñon; pero está fuera de toda duda que en el puente tuvo 93 muertos y 105 prisioneros.

(8) Se puede dudar aun de la existencia de esta gallega que no vió nadie de los del pueblo; pero no de que hubo otras muchas mugeres del pais que prestaron auxilios y llevaron refrescos durante el fuego á las tropas españolas.

(9) De resultas de este combate tan eminentemente glorioso, los franceses tuvieron que evacuar el pueblo de Auñon; y las obras del puente, que con tanto afan habia construido Bumann, fueron destruidas por nuestras tropas, que ocuparon consecutivamente á Sacedon y todas las posiciones que ántes ocupaba el enemigo.

parte del convento de Capuchinos, 2 fábricas de hilados de algodón, y un número inmenso de talleres de tejidos, de galonería, velería y lencería. Lo que sobre todo horroriza es que á despecho de los gritos de la humanidad y de la estipulación anterior entre ambos ejércitos, observada religiosamente hasta ahora, de respetar los hospitales, enfermos, facultativos y empleados fueron saqueados los hospitales, robados sus dependientes, y los enfermos arrancados desapiadadamente de sus camas y conducidos á los campamentos enemigos, sin embargo de haber reconvenido el médico de número D. José Soler al general Salme, manifestándole y leyéndole un testimonio de la expresada estipulación. Por último pegaron fuego por varias partes á los hospitales, mas por fortuna no ardió ó pudo apagarse con tiempo.

Esta conducta tan bárbara y contraria á los principios que profesan todas las naciones civilizadas, ha dado motivo á la justa indignación de nuestro general en jefe, marques de Campoverde, que con fecha de 9 del corriente ha escrito al jefe del estado mayor del ejército lo que sigue:

„Se servirá V. S. oficiar con el jefe del estado mayor del ejército enemigo en Cataluña, diciéndole de mi parte, para que lo noticie á su general en jefe, que los atroces, inhumanos y viles procedimientos de su tropa, así en Manresa como en todos los demas pueblos de su tránsito en la última marcha que han hecho, no puedo dirimirlos al sufrimiento ó á la infidencia: que la conducta de sus soldados se halla muy en contradicción con el trato que han recibido y reciben de los nuestros, quando la suerte de las armas nos hace mas justicia, y que la del mariscal Maedonald no se ajusta en nada con las circunstancias de su carácter de mariscal, de duque, ni de general, que ha hecho la guerra á naciones cultas, que conocen el derecho de gentes, los sentimientos de la humanidad, y los trámites de la política que distinguen á los pueblos civilizados de los escitas y otentoes. No ha limitado su atrocidad este general á reducir vilmente á cenizas una ciudad inerme, y que ningunaa resistencia le ha opuesto, sino que pasando de bárbaro á perjuro, no ha respetado el asilo de nuestros militares enfermos, transgrediendo la inviolabilidad del contrato formado desde el principio de la guerra por los generales en jefe de ambos ejércitos, autorizado por su notoriedad, constante observancia por los sucesores respectivos, y guardado religiosamente por los generales y gefes subalternos de una y otra nacion hasta el presente. — Me hallo á la cabeza de muchos miles de valientes que solo esperan mi voz para satisfacer su justo encono, vengar tan infames ultrages, y ofrecer las odiosas vidas de los bárbaros que caygan en su poder á los manes de nuestros hermanos. — Despues que haya V. S. amplificado con la dignidad y viveza que le presta su elocuente pluma estos antecedentes, añadirá al citado jefe del estado mayor enemigo, que doy con esta misma fecha orden á V. S. para que la pase á las divisiones y partidas de gente armada de todos puntos, mandándoles que no den cuartel á ningun individuo de

cualquiera clase que sea del ejército frances que aprehendan dentro 6 á la inmediacion de un pueblo que haya sufrido el saqueo, el incendio ó asesinato de sus vecinos: y últimamente que adoptaré y estableceré por sistema en mi ejército el justo derecho de represalia en toda su extension, y que lo graduaré con aumento á la conducta del suyo. — En su consecuencia procederá V. S. á dar la citada orden á las divisiones para que la hagan extensiva á las partidas sueltas, previniendo que será castigado el individuo que perdone la vida á cualquier prisionero-enemigo tomado en alguno de los citados casos.”

Tarragona 23 de abril. El comandante militar de marina del distrito de Palamos escribe desde esta villa en 14 del corriente al general en jefe marques de Campoverde lo siguiente:

“Excmo. Sr.: Con la plausible noticia de la entrega del castillo de S. Fernando de Figueras aproveché la primera ocasion para transferirme á este mi destino, segun las reales órdenes con que me hallo. Con efecto habiéndome embarcado en Arenys ayer 13 con la esperanza de que el enemigo abandonaria este destino, pasé la noche en el mar á la inmediacion de este puerto, en que á cosa de las 9 de ella se oyeron dos grandes estruendos que causaban las explosiones de los repuestos de pólvora, y entrando el dia advertí que ardian varios buques. En medio de esta expectacion llegó á mi bordo una lancha que los fieles naturales de esta villa me mandaron con la noticia de que los enemigos estaban evacuando este punto, habiendo inutilizado la artilleria, municiones y víveres: en vista de lo que entré en el puerto, y tuve la grande satisfaccion de ver salir á recibirme, como la primera autoridad del rey, en esta ocasion, la justicia, clero y pueblo, con las mayores demostraciones de fidelidad y ternura, con las voces de *viva el rey D. FERNANDO VII*, tirando los sombreros al ayre, y conduciéndome con las mismas voces al parage que me dirigí para enarbolar el estandarte del rey, el cual acto presenció la fragata de S. M. B. la *Voluntaria*, cuya guarnicion saltó inmediatamente á tierra en mi auxilio, y han sido testigos del amor y fuego patriótico que conservan estos vecinos por su legitimo rey; por cuyo motivo no puedo menos de recomendarlos á V. E.

La division enemiga compuesta (segun noticias positivas que he tomado) de 400 de infanteria y 220 de caballeria, se dirige por Palafurgell al Ampurdan, habiéndoseme presentado un pasado con armas y ropa, el cual he enviado á la citada fragata. Cuyas noticias doy á V. E. en cumplimiento de mi deber.

P. D. “He procurado saber si el castillo de Figueras necesitaba algun auxilio para ver de proporcionárselo, y se me ha informado que se hallaba abundantísimo en todos rengiones, y que los pueblos circunvecinos le envian gente armada. Asimismo me han dicho que en el Rosellon hay mucha efervescencia desde que han sabido esta noticia.”

El mariscal de campo D. Juan Caro ha mandado publicar el aviso siguiente:

Catalanes: en este momento recibo el aviso del Excmo. Señor

marques de Campoverde, fecha del 18 desde Manresa, que me apresuro á comunicaros, y literalmente dice así: "Anoche á mi llegada á esta ciudad recibí un parte del ayuntamiento de Bañolas, donde manifiesta que los enemigos que habia en dicha villa han abandonado el fuerte, dexando muchos pertrechos y clavados los cañones: lo que comunico á V. S. para que lo haga saber al público, y le sirva de satisfaccion." — Tarragona 29 de abril de 1811. — *Caro.*

Salamanca 28 de abril. Creíamos quedar enteramente libres de franceses segun los preparativos; pero aun nos quedan demasiados. Ellos van rabiando, y en los corros de oficiales de los portales de la plaza se oye maldecir á Napoleon y su ambicion brutal (asi dicen) que ha de acabar con toda la Francia. No hay duda que el espíritu de estas tropas está muy abatido en general, y muy distante del de conquistadoras. Las que llegaron á Zamora, venian en el último grado de abatimiento, tanto que quando fueron á pedir alojamiento, preguntándoles donde lo querian, respondieron que cualquiera era bueno. Cincuenta caballos iban sin ginetes, y los soldados estaban tan turbados con el miedo que no se les oia decir, sino *ahí vienen los ingleses: ya estan cerca.* — Es positiva la noticia de que el capitán Atueras, uno de los de D. Julian Sanchez, hizo prisioneros, sin disparar un tiro, á 60 dragones franceses con varios bagages de valor, en las inmediaciones de Ledesma.

Coruña 14 de mayo. El mariscal de campo D. José de Santocildes, nombrado comandante militar interino de este reyno, recibió el 2 del presente mes el mando de manos del general Mahy, que se ha trasladado al Ferrel para embarcarse en la fragata Esmeralda; é inmediatamente publicó un bando para que todos los oficiales que habia en esta ciudad se le presentasen á dar razon de su destino ó comision baxo la pena de privacion de sus empleos. A su insinuacion y por un efecto de la confianza y distinguido aprecio que merece á todo el reyno, anticipó inmediatamente este comercio de la Coruña un millon de reales; y el de Santiago millon y medio. Despues de dar las mas enérgicas disposiciones, salió de aquí á breves dias el general expresado para Lugo con el cuartel general, el estado mayor, subinspeccion y muchos oficiales, habiéndose trasladado los restantes á sus respectivos cuerpos en los dias siguientes.

Cádiz 31 de mayo. Ayer con motivo de ser los dias del R. y nuestro Sr. D. FERNANDO VII, hubo gala con uniforme y triple salva de artillería, tanto de la plaza como de los buques de guerra españoles é ingleses. El Consejo de Regencia pasó en ceremonia á cumplimentar á las Cortes, y restituido al palacio de la Aduana, recibió al numeroso concurso de individuos del cuerpo diplomático, gefes de palacio, obispos, grandes, títulos, generales, ministros de los tribunales supremos y otras personas de distincion, que asistieron á la corte con motivo tan plausible. — Por la noche hubo iluminacion general.

El dia 15 de este mes una division del tercer ejército mandada

por el brigadier D. Ambrosio de la Quadra, obtuvo ventajas de consideracion contra un cuerpo frances que la atacó en Ubeda. El 17 tenia el general Freyre su cuartel general en Baza: posteriormente se ha adelantado, y el 22 ha batido á los franceses en la cuesta de Diezma, á 6 leguas de Granada.

ARTICULO DE OFICIO.

El Consejo de Regencia se ha servido expedir el decreto siguiente: "En justa demostracion del aprecio nacional que han merecido los importantes servicios que ha hecho el capitán general de los reales exércitos, y general en gefe del quinto exército, D. Francisco Xavier Castaños; y de los que ha contraído de un modo tan sobresaliente en la memorable batalla de la Albuhera; ha venido el rey nuestro Sr. D. FERNANDO VII, y en su real nombre el Consejo de Regencia, en concederle la gracia de la Gran Cruz de la real y distinguida órden española de Carlos III; tendreislo entendido, y dispondreis lo conveniente á su cumplimiento. — *Pedro Agar*, presidente. — Ausente *D. Joaquin Blake*, con expreso permiso de las Córtes. — *Gabriel Ciscar*. — En Cádiz á 28 de mayo de 1811. — A D. Diego de la Quadra."

Siendo constantes y continuas las pruebas de acendrado patriotismo y firme adhesion á nuestra justa causa que dan los fieles castellanos, y de mantener ileso aquel espíritu de libertad que siempre los ha distinguido desde los primeros siglos de la monarquía, sin que las amenazas, los horrores ni la opresion de nuestros feroces enemigos hayan podido debilitarlo, ni causar otro efecto en aquella nobilísima provincia que el de acrisolarlo y exáltarlo hasta el último grado, estrechando y uniendo mas sus naturales á toda la nacion para defender su independendencia; ha resuelto el Consejo de Regencia que se publique en la gaceta tan recomendable mérito, digno de que se sepa en todo el reyno. Y al mismo tiempo ha mandado el Consejo de Regencia se haga pública la recomendable conducta del teniente general D. Juan José García, que hecho prisionero en Badajoz y conducido á Francia, á su paso por Valladolid, noticioso el mariscal Bessieres, que estaba allí mandando, de su llegada, y de que estaba en el depósito con todos los oficiales, le envió á decir con el comandante del depósito, si queria salir alojado á la ciudad baxo su palabra de honor, y García con toda la dignidad y carácter de un buen español le contestó: "diga vñ. al señor mariscal que ahora aprendo á tratar á los generales prisioneros, que nada quiero deberle, y que me hallo muy gustoso con mis oficiales y compañeros de armas."